

Madera de viajero

John Pawson - Cathay Pacific, Sky Lounge, Hong Kong

Por Sofía Iogna

Seamos sinceros, el minimalismo no es la arquitectura de la abnegación, la privación o la ausencia: no viene definido por lo que falta, sino por el carácter acertado de lo que está presente y por la riqueza con la que se experimenta.

Desde Argentina como desde cualquier rincón del mundo, podemos presumir de vivir un período en rápida transformación, que alimentamos con nuestro ansia por poseer la última novedad. Lo novedoso como fin en sí mismo está sobrevalorado.

En lugar del placer en sus formas más profundas, anhelamos la distracción. Vivimos agobiados por ideas acerca del futuro cuando, en realidad, intentamos que el presente nos parezca novedoso y atractivo.

Confieso que descubrí a John Pawson mientras ojeaba, allá por 1998 a una revista de decoración donde sin lugar a dudas, la propuesta sobre un baño realizado íntegramente en hormigón hacía saltar mis ojos entre pasión desmedida y una negativa por parte de mi conciencia.

Después de abandonar el mandato familiar que le dictaba el proyectarse como empresario textil se trasladó a Japón, donde se mantiene dando clases de inglés. En un viaje a la capital nipona, visita el estudio de Shiro Kuramata, este evento tuerce la línea de la historia, Pawson retorna a Inglaterra donde inicia sus estudios en la Asociación de Arquitectos en Londres. El año 1981 es el inicio de su actividad como arquitecto.

El Sky Lounge de la aerolínea Cathay Pacific en el aeropuerto de Hong Kong, es un espacio pensado para una persona en tránsito, que deja atrás lo que estuvo haciendo en la ciudad, proyectándolo desde la tranquilidad para encarar de una manera perfecta el vuelo que le espera y por supuesto la ciudad de destino.

Toma como base, su filosofía sobre el espacio cómodo y minimalista. Para John Pawson, "las personas tienden a centrarse en la idea de la renuncia, como si, en cierto modo, se tratara solo de deshacerse de los muebles y pintar las paredes de blanco". Es un hecho que para este arquitecto de Halifax, confort no es sinónimo de sofás de gran tamaño, según mi punto de vista, muchas de las cosas que en apariencia son cómodas no lo son en absoluto. El confort es sinónimo de un estado de total claridad donde el ojo, la mente y el cuerpo están cómodos, donde no hay nada que cree distracción o desentone. El hecho de poner énfasis en la calidad de la experiencia es importante. En primer lugar preservó las benevolencias de la arquitectura del edificio, privilegiando la vista sobre todos los ángulos que permitiera el ambiente, y manteniendo distantes los sonidos típicos de un aeropuerto (internos y externos) a través de dos capas de vidrio separadas en todas las aberturas.

En el interior creó un escenario ideal para beber algo, cenar, trabajar, tomar un baño en la zona de descanso o relajarse, sin necesidad de arduas tareas por parte del pasajero. Utilizó dos elementos de la naturaleza que no se encuentran en un aeropuerto, madera y agua, esta última dispuesta para que no se vea de manera directa, sino para que se escuche y se refleje su movimiento en el techo curvo y blanco.

La madera merece un capítulo aparte, reviste cada diseño del mobiliario, predomina el incienso procesado con lacas en terminación mate en las banquetas y en los escritorios, el abeto lustrado está dispuesto por sus vetas en los separadores de los reservados y en algunas piezas específicas donde era necesario combinar tonalidades con tapizados.

"Cuando la gente ve fotos de mi trabajo, dice a veces que son engañosas, no hay nada, ningún mueble, etc.... Pero el significado es el estímulo para pensar, utilizar la imaginación, y proyectar tus propias ideas."

JOHN PAWSON

Seleccionó además algunos grandes clásicos que llaman la atención del visitante, y realzan el espacio ya que al tener amplios espacios por donde caminar uno tiene la posibilidad de admirarlos desde lejos integrándose al conjunto.

Tres aspectos clave cierran un concepto excepcional, apto para ser aprobado por el cliente, materiales perdurables, un sistema de iluminación inspirado en las nuevas tecnologías aeronáuticas para las cabinas de los aviones, que hacen menos tediosos los famosos efectos del jet-lag (la extraña sensación de tener el horario cambiado), y una compatibilidad del ambiente con la línea estética y de comunicación de la compañía.

Es cierto que uno, como diseñador piensa desde el uso de cada individuo que va a hacer uso de un espacio, pero además está decir, que en proyectos comerciales, nos toca en primer lugar, pensar el desarrollo, como parte de una organización, con fines específicos, recordando los famosos asientos de McDonald's, cómodos durante quince minutos, tiempo suficiente para comer e irse, nada más lejos que el Sky Lounge de John Pawson. Hasta la próxima.

